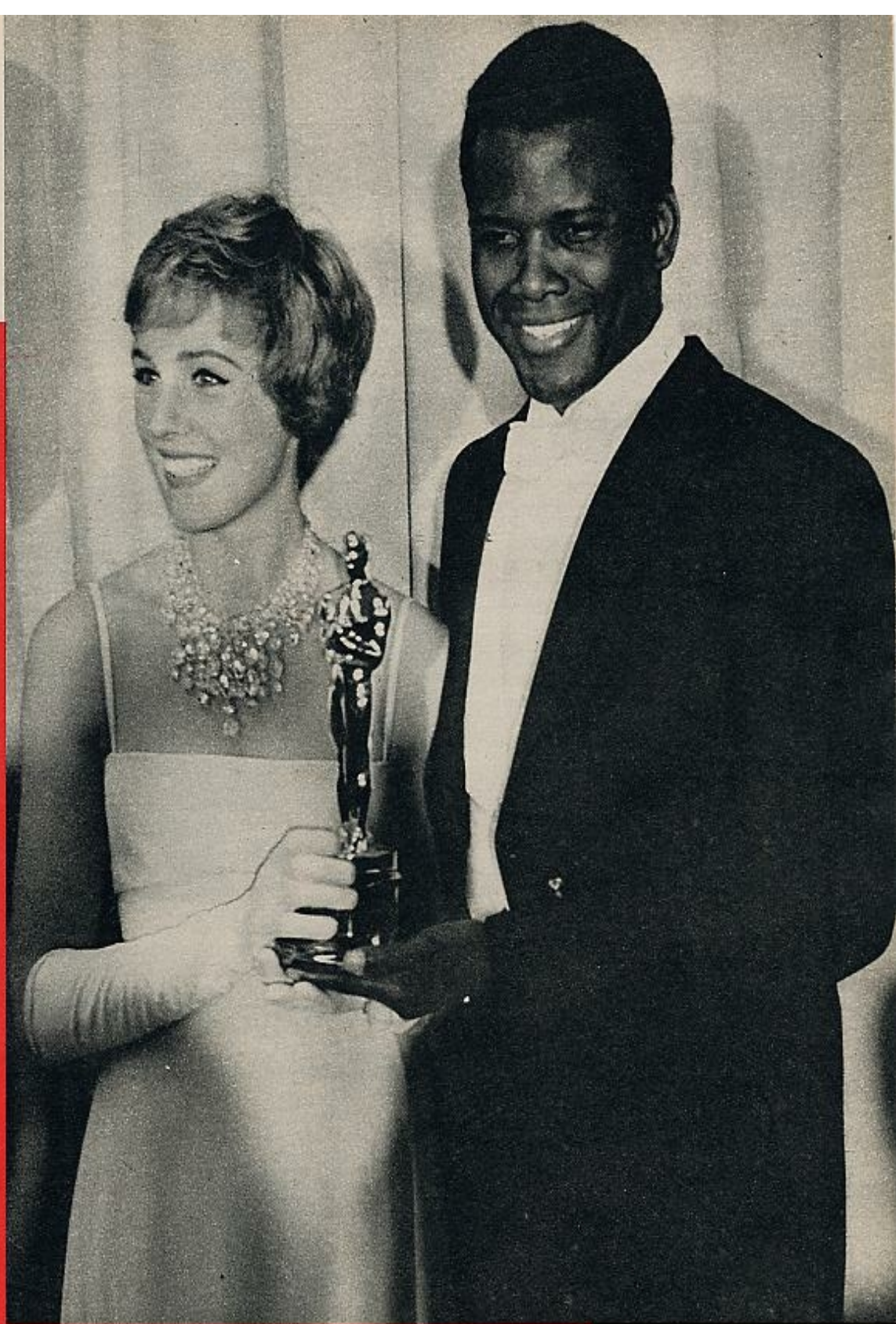


## COPO DE PREMIOS PARA "MY FAIR LADY"

**E**L año pasado, al premiar a un actor negro y a una actriz cuyos méritos habían sido olvidados, Hollywood parecía querer rendir tributo a la política interior imperante. Podía hablarse de «los Oscars de la integración». Este año, por el contrario, la lista de premios podría traducirse como un reflejo de la política exterior americana a partir de una euforia del interior. Las películas que se han repartido los premios son dos «musicales», optimistas y llenos de brío, mientras que los premios de interpretación han ido a parar, en su totalidad, a intérpretes no americanos. Bob Hope, que presentaba el espectáculo por undécima vez, abrió su alocución con esta frase: «Este año le toca a Hollywood y no a Washington ocuparse de la ayuda al exterior». En efecto, Julie Andrews, Rex Harrison y Peter Ustinov son ingleses, y Lila Kedrova es rusa nacionalizada francesa. Todos los comentarios se han centrado en el hecho de que la Andrews haya sido premiada por su actuación en «Mary Poppins», después de haber sido preterida para el papel central de «My Fair Lady», asignado finalmente a Audrey Hepburn. La Andrews había hecho celebrísima en Broadway la comedia musical inspirada en el «Pygmalión», de Bernard Shaw, y todos pensaban que, a la hora de realizar su adaptación cinematográfica, el papel de Eliza Doolittle le sería encomendado. Pero los productores prefirieron jugar la baza de un nombre cotizante en el mercado internacional y Julie, aunque dobló las canciones del film, no **SIGUE**



# OSCAR 1965

**MATCH NULO JULIE ANDREWS - AUDREY HEPBURN**

Sidney Poitiers, premiado el año pasado como el mejor actor, entrega a Julie Andrews el «Oscar» que le ha correspondido por su interpretación del personaje titular de «Mary Poppins». La Andrews, que contaba haber protagonizado «My Fair Lady», vio así compensada su preterición.



## RENACE EL GENERO MUSICAL

pudo dar su rostro a la vendedora de flores convertida en gran dama. Sin embargo, paralelamente, empezó una carrera cinematográfica en producciones de menor despliegue económico, y el excelente resultado de su primera prueba animó a Walt Disney a contratarla para el dislocado papel titular de «Mary Poppins», adaptación de un libro superpopular en Estados Unidos desde hace tiempo, y leído indistintamente por niños y mayores. Su interpretación le ha valido el Oscar y el convertirse en una figura cinematográfica de primera línea. Los contratos han empezado a lloverle, y Robert Wise, el director —en colaboración con Jerome Robbins— de «West Side Story», se ha apresurado a cablegrafiarla desde Roma para asegurarse su intervención en su próximo «musical». El hecho de que Audrey Hepburn haya sido la encargada de entregar la estatuilla correspondiente al mejor actor —Rex Harrison, su oponente en «My Fair Lady»—, ha sido interpretado como una prueba de que, con la unión en el escenario de las dos intérpretes de la comedia musical que se está convirtiendo en el mayor triunfo teatral y cinematográfico de los últimos años, se pretende crear un terreno de cultivo favorable a este género abandonado por Hollywood desde hace más de una docena de años, y cuya posibilidad de supervivencia ha demostrado el contundente éxito de «West Side Story».

«Mary Poppins», por su parte, no se ha limitado al premio de Julie Andrews. Ha obtenido cinco en total, contra los ocho de «My Fair Lady». Está claro, pues, por donde van los tiros. Y, en realidad, era lógico que este fenómeno se produjera, dada la actual tendencia del cine americano a producir preferentemente films de gran espectáculo, en cuyo terreno es indudable que el cine musical es uno de los que cuentan con mayores posibilidades.

Del lado auténticamente extranjero, el premio al mejor film fue a parar a «Ayer, hoy y mañana», una película de De Sica, con Sofía Loren y Marcello Mastroianni, inmediatamente anterior a «Matrimonio a la Italiana», y con la que el tándem Vittorio-Sofía vuelve a repetir el éxito de hace cuatro años con «Dos mujeres». Y, por otra parte, parece observarse una tendencia a dar entrada a los países «subdesarrollados» en el concierto de los Oscars, al figurar en el palmarés, en más de un concepto, el film griego «Zorba», que ha valido a Lila Kedrova el premio a la mejor actriz secundaria, además de obtener el premio a la mejor fotografía y a la mejor dirección artística en blanco y negro. Dirigido por Michael Cacoyanis e interpretado en el papel principal por Anthony Quinn, «Zorba» es una producción enteramente griega en la que el capital americano se ha limitado a colaborar. La Kedrova, bien cotizada en el teatro francés, donde obtuvo últimamente un gran éxito con «Panorama sobre el puente», al lado de Raf Vallone, no había tenido, sin embargo, gran suerte en el cine. En España actuó hace unos años, a la órdenes de Bardem, en «Calle Mayor». Ahora se abren ante esta mujer, que no es joven ni bella, posibilidades que habían tardado demasiado en presentarsele. **SIGUE**



Audrey Hepburn fue la encargada de entregar la estatuilla a Rex Harrison, premiado como el mejor actor por su encarnación del profesor Higgins en «My Fair Lady», donde Audrey interpretó el papel femenino.



Steve McQueen acompañaba a Claudia Cardinale, llegada especialmente de Roma para asistir a la ceremonia, y que entregó el primero de los trofeos de la noche, concedido a los efectos sonoros de «My Fair Lady».



# OSCAR 1965



Sólo una pequeña parte de los «fans» que, como cada año, acudieron a la entrada del local donde se efectuaba la entrega pudieron pasar al interior y mezclarse con las estrellas. Abajo, Fred Astaire, figura legendaria del «musical», con los actores de la canción premiada, perteneciente al film «Mary Poppins».







Alain Delon parece firmemente decidido a no faltar a un solo acontecimiento hollywoodense que pueda ayudar a su lanzamiento, y asistió con su esposa Nathalie.



Los veteranos también acudieron a la cita. Joan Crawford, de nuevo en candorero después de una época de eclipse, se presentó acompañada de César Romero.



Rock Hudson, que será la pareja de Claudia Cardinale en la primera película que la estrella italiana rueda en Hollywood, aparece a su lado durante el acto.



Otra veterana, Rosalind Russell, galardonada hace años, entregó a William Tuttle el trofeo honorífico que premiaba el film «Las siete caras del doctor Lao».



# OSCAR 1965

En lo referente al resto de los premios no ha habido, prácticamente, sorpresas. Rex Harrison era candidato seguro, y el premio a Ustinov no ha producido revuelos ni en pro ni en contra. El público español ya conoce la película por la que lo ha obtenido, «Topkapi» —un nuevo toque a Grecia, que no sería extraño que se convirtiera, como ha ocurrido con España e Italia, en un nuevo plató para las películas espectaculares—, y puede juzgar por sí mismo.

El acto de entrega transcurrió —puesto que la consigna parecía ser la de la alegría— sin una sola lágrima de emoción, ni verdadera ni de glicerina. Y, naturalmente, con la habitual espectacularidad. Muchas estrellas entre el público y muchas estrellas sobre el escenario, recibiendo o entregando los galardones, Sonrisas, alegría e internacionalismo. Y una conclusión y un vaticinio sin miedo a error: los Oscars de este año suponen el renacimiento de la comedia musical.

(Reportaje gráfico DALMAS)

## LOS PREMIOS

Mejor actor: **REX HARRISON**, por «My Fair Lady», de George Cukor.

Mejor actriz: **JULIE ANDREWS**, por «Mary Poppins», de Rober Stevenson.

Mejor actor secundario: **PETER USTINOV**, por «Topkapi», de Jules Dassin.

Mejor actriz secundaria: **LILA KEDROVA**, por «Zorba», de Michael Cacoyanis.

Mejor película: «**MY FAIR LADY**», de George Cukor.

Mejor película extranjera: «**AYER, HOY Y MAÑANA**», de Vittorio de Sica.

Mejor adaptación: «**BECKETT**», de **PETER GLENVILLE**.

Mejor guión: «**FATHER GOOSE**».

Mejor dirección: **GEORGE CUKOR**, por «My Fair Lady».

Mejor vestuario en blanco y negro: «**LA NOCHE DE LA IGUANA**».

Mejor vestuario en color: «**MY FAIR LADY**».

Mejor cortometraje: «**THE PINK PHINK**».

Mejor partitura musical: «**MARY POPPINS**».

Mejor producción: «**MARY POPPINS**».

Mejor fotografía en blanco y negro: «**ZORBA**».

Mejor fotografía en color: «**MY FAIR LADY**».

Mejor dirección artística en blanco y negro: «**ZORBA**».

Mejor dirección artística en color: «**MY FAIR LADY**».

Mejores efectos sonoros: «**GOLDFINGER**».

Mejor sonido: «**MY FAIR LADY**».

Mejores efectos visuales: «**MARY POPPINS**».

Mejor documental: «**MUNDO SIN SOL**».

Mejor tema documental: «**NUEVE DE LITTLE ROCK**».



Audrey Hepburn aparece aquí durante el rodaje de «My Fair Lady», en compañía de George Cukor, premiado como el mejor director del año por su trabajo en el film que ha acaparado nada menos que ocho premios.